

# **Dr. Dave Mathewson, ¿A dónde viene?**

## **Sesión 1, Problema de la parusía, retraso y posibles soluciones**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Mathewson en su enseñanza sobre ¿A dónde viene? Sesión 1, Problema de la parusía, retraso y posibles soluciones.

Soy Dave Mathewson, profesor asociado de Nuevo Testamento en el Seminario de Denver en Denver, Colorado, donde estamos filmando esto. Una de mis áreas de interés es la escatología, particularmente como se ve en el libro de Apocalipsis.

Uno de mis libros más recientes trataba sobre un tema relacionado con la escatología, aunque abarca mucho más que solo el libro de Apocalipsis, y es el tema del retraso de la parusía, o la venida de Jesucristo. En las próximas conferencias queremos considerar ese tema en todo el Nuevo Testamento y centrarnos en el Nuevo Testamento, es decir, el tema de la demora de la parusía, o venida de Cristo. Cuando lees el Nuevo Testamento encuentras, especialmente en los Evangelios, a Jesucristo prometiendo en ocasiones que vendría pronto.

Se encuentran declaraciones que parecen sugerir que Jesús pensó, o tal vez pensó, que regresaría, lo que los teólogos llaman, o usando la terminología de la teología sistemática, su segunda venida, que Jesús regresaría por segunda vez, en algún momento dentro de su propio tiempo. vida o incluso la vida de sus discípulos y seguidores. Jesús dice cosas que te llevarían a creer que el reino prometido en el Antiguo Testamento, el reino de Dios que los autores del Antiguo Testamento esperan, estaba realmente cerca. ¿Y qué quiso decir Jesús con eso? Otros autores del Nuevo Testamento también verán y parecerán pensar que Jesús regresará inmediatamente.

Y dicen cosas que te llevan a creer que tal vez pensaron que Jesús regresaría en su segunda venida en algún momento de su vida y de la vida de sus lectores. Sin embargo, la realidad es que Jesús no ha regresado. No regresó en el primer siglo, no regresó en el segundo siglo y ahora, en el siglo XXI, Jesús todavía no ha regresado.

Entonces, ¿cómo explicamos esto? ¿O cómo pensamos sobre esto? Cuando los autores bíblicos dicen que Jesús regresará pronto, ¿qué tan pronto regresará? Muchas de las confesiones de nuestra iglesia, desde algunas de las primeras declaraciones de credos, declaraciones confesionales tempranas, como el Credo de los Apóstoles, y algunos de nuestros credos antiguos, tienen una declaración de que creen que Jesús regresará y él va a establecer su reino, va a juzgar, traerá juicio sobre la tierra y traerá salvación a su pueblo. Y nuestras declaraciones doctrinales

modernas en nuestras iglesias, aunque a menudo son mucho más detalladas que las que se encuentran en algunos de nuestros primeros credos, como el Credo de los Apóstoles, muchas de nuestras declaraciones doctrinales en nuestras iglesias modernas tienen una declaración acerca de la venida de Cristo, que Jesús va a regresar y establecer su reino. Así, el regreso de Cristo al final de la historia, que los teólogos llaman a menudo la segunda venida de Cristo, para distinguirlo de su primera venida en su nacimiento y su muerte y resurrección, la segunda venida de Cristo ocupa un lugar prominente y muy importante en nuestros primeros credos y en nuestras declaraciones doctrinales modernas .

Esta expectativa del fin, la venida del fin, tanto en nuestras declaraciones doctrinales como en la Biblia misma y en los textos bíblicos que parecen sugerir que Jesús vendrá pronto, ha alimentado las expectativas del pronto regreso de Cristo. Por lo general, lo que sucede es que observamos los acontecimientos actuales que suceden en nuestros días y los comparamos con profecías y textos bíblicos, y la conclusión es que debemos estar viviendo en un tiempo de cumplimiento. Aquellas cosas que vieron los profetas del Antiguo Testamento, o que Jesús predijo, o que Juan vio en el libro de Apocalipsis, ahora se están cumpliendo.

Y normalmente, a esto le sigue un intento de predecir qué tan cerca estamos del final o incluso ir más allá y fijar fechas. Sin embargo, todos estos intentos tienen una cosa en común. Todos han fracasado.

Ninguno de ellos se ha cumplido. Ya sean intentos muy tempranos en el siglo III o IV o en el siglo XV o XVI o en el siglo XX e incluso intentos más recientes en el siglo XXI de predecir el fin basándose en predicciones del Nuevo Testamento de que Cristo regresaría y tal vez él vendría pronto. Esto ha llevado a predicciones sobre cuándo sucederá esto.

Pero repito, todos tienen algo en común. Han fracasado. Y así el tiempo avanza, y 2.000 años después, casi 2.000 años después de la redacción de los documentos del Nuevo Testamento, aquí todavía estamos.

Y todavía estamos esperando un final que no ha llegado. En realidad, todo esto surge de los propios documentos del Nuevo Testamento. Los propios autores del Nuevo Testamento parecen crear este problema de un fin que no ha llegado.

Como ya hemos dicho, los propios documentos del Nuevo Testamento, comenzando con las enseñanzas de Jesús registradas en los Evangelios, predicen o sugieren que Jesús regresará pronto. Hacen declaraciones que parecen sugerir que Jesús regresará durante la vida de los lectores y durante la vida de Jesús o de los autores del Nuevo Testamento. Los propios textos bíblicos parecen crear esta crisis de expectativa de un fin que aún no ha llegado.

El problema con eso y el problema que queremos abordar, o la razón por la que queremos abordar este problema, es el problema de un fin que no ha llegado, este problema de los autores del Nuevo Testamento y Jesús prediciendo un fin, el pronto. El regreso de Cristo, que aún no ha ocurrido casi 2.000 años después, ha iniciado o creado una crisis de fe en la vida de muchas personas. Muchas de las personas que leen estos textos y ven que los autores del Nuevo Testamento y Jesús predicen un fin que no ha llegado a menudo responden a la Biblia y la tratan con extremo escepticismo. Ciertamente, si Jesús se equivocó en esto, y los autores del Nuevo Testamento se equivocaron en algo como esto, realmente no podemos confiar mucho en el resto de lo que dicen.

Si Jesús pensó que regresaría pronto y pensó que regresaría durante la vida de sus seguidores, pero luego se equivocó, o si el apóstol Pablo pensó que Cristo iba a regresar durante su vida y la vida de sus lectores, y entonces estaba equivocado, o Santiago o el autor del Apocalipsis, Juan, si pensaban que Cristo iba a regresar pronto, pero no lo ha hecho, y estaban equivocados, ¿qué dice eso acerca de la confiabilidad de la enseñanza de las Escrituras mismas? ¿Qué dice eso acerca de la confiabilidad de las enseñanzas de Jesús si se equivocaron en esto? He conocido a muchos que han cuestionado su fe. He conocido a algunos que incluso han abandonado su fe sólo por este tema. Si Jesús y los autores del Nuevo Testamento estaban equivocados, ciertamente no podemos confiar en las Escrituras.

Como ya he dicho, sólo para probar algunos de los textos, los autores del Nuevo Testamento, y particularmente los Evangelios, hacen declaraciones que te llevan a pensar que Jesús debe regresar de inmediato y hacen declaraciones que presumiblemente habrían llevado a los primeros autores y los primeros lectores del primer siglo del cristianismo que pensaron que Jesús regresaría de inmediato. Por ejemplo, al comienzo mismo del ministerio de Jesús, en los tres evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas, Jesús hace una declaración en Marcos 1:15, Mateo 4:17 y Lucas 4:43, en el comienzo. Muy al comienzo del ministerio adulto de Jesús, hace una declaración, ha llegado el tiempo, dijo Jesús, el reino de Dios está cerca, arrepíentanse y crean en las buenas nuevas. ¿En qué sentido está cerca el reino de Dios? ¿En qué sentido estuvo cerca? Para los primeros lectores, ¿estaba Jesús prediciendo el fin del mundo, pero luego nunca sucedió? ¿O qué pasa con declaraciones como esta: en Marcos 9:1, Mateo 16:28 y Lucas 9:27, Jesús dice, algunos de los que están aquí no morirán antes de ver el reino de Dios viniendo en poder y gloria?

Nuevamente, eso parece decir que Jesús pensó que su reino del fin de los tiempos llegaría antes de que algunos de sus seguidores murieran, pero todos murieron. Y aparentemente, el reino de Jesús, el reino que los profetas del Antiguo Testamento predijeron que iba a venir, nunca llegó, y 2.000 años después, casi 2.000 años después, todavía no ha llegado. Otros ejemplos en Marcos 13:30, Mateo 24:34 y Lucas 21:31 se encuentran en el llamado discurso escatológico de Jesús, o Discurso

del Monte de los Olivos. Veremos eso más tarde. Jesús hizo la declaración de que esta generación no pasaría hasta que todas estas cosas sucedieran, en el contexto de Jesús hablando de su regreso y su reino venidero.

Nuevamente, esta generación, ¿cómo deberíamos entender eso? Probablemente, creo, Jesús se refiere a sus contemporáneos, a sus seguidores, a sus discípulos y a aquellos que estaban presentes escuchándolo. Sin embargo, desaparecieron y el reino de Cristo no vino a la tierra. El fin del mundo no ocurrió.

Pero, saliendo de los Evangelios, encontramos otros lugares en el Nuevo Testamento que dicen algo similar, y por cierto, nos ocuparemos de estos pasajes para intentar responder a la pregunta, ¿cómo debemos entenderlos? ¿Estaban Jesús y los autores del Nuevo Testamento prediciendo un fin que no llegó, y simplemente estaban equivocados y equivocados? Pero, en 1 Corintios 7,29, Pablo hace esta afirmación: el tiempo es corto. Como veremos, anima a los solteros a permanecer solteros porque el tiempo es corto. Ciertamente, Pablo pensó que no faltaba mucho tiempo para el regreso de Jesús.

¿Estaba Pablo equivocado? O, ¿qué pasa con un texto como 1 Tesalonicenses 4:15-17, ese famoso pasaje que se lee a menudo en los funerales, donde Pablo nos dice que los que están muertos resucitarán primero, y luego dice, nosotros, usando la primera persona del plural, nosotros los que estamos vivos seremos arrebatados para encontrarnos con el Señor en el aire, una aparente referencia a la segunda venida de Jesús. Su venida al final de la historia para traer salvación y juicio, para llevar la historia a su culminación. Pablo, al usarnos, parece incluirse a sí mismo como aquellos que estarán vivos cuando ese evento suceda, sin embargo, Pablo muere y desaparece de la escena, y esa venida nunca llegó.

¿O qué pasa con un texto como Santiago 5:7? Santiago les dice a sus lectores que tengan paciencia, porque la venida del Señor está cerca. El juez está en la puerta, dice. Sin embargo, Santiago y presumiblemente sus lectores del primer siglo fallecieron sin haber visto la venida del Señor.

O 1 Pedro 4:7. Pedro dice: el fin de todas las cosas está cerca. El fin de todas las cosas. Bueno, ¿qué tan cerca? Nuevamente, Pedro murió, lo sabemos, y presumiblemente, todos sus lectores desaparecieron de la escena sin siquiera ver la venida de Cristo.

Pasando al último libro de la Biblia, Apocalipsis. En Apocalipsis, capítulo 1, versículo 1 y versículo 3, y en el capítulo 22, el final del libro, en el capítulo 22 y los versículos 6, 10 y 20, Juan nos dice que ciertos eventos están cerca. Ciertos eventos están cerca.

E incluso lo vemos decir: Cristo viene antes. El mismo Cristo habla al final del libro del Apocalipsis y dice: Vengo pronto. Sin embargo, 2.000 años después, no ha regresado.

Y nuevamente, es de suponer que John y sus lectores han desaparecido de la escena. Y ahora, 2.000 años después, seguimos esperando. Nuevamente, es esta tensión, este tema, lo que ha creado una crisis de fe en muchas personas.

Una crisis, nuevamente, que los propios textos del Nuevo Testamento parecen crear. Y nuevamente, para algunos cristianos, esta tensión es simplemente demasiado difícil de soportar. Y muchos desertan de su fe.

Muchos abandonan su fe. Muchos lo abandonan o al menos lo cuestionan seriamente. Por la imposibilidad de conciliar algunos de estos textos que acabamos de mirar y leer.

Y podrían multiplicarse. Podríamos encontrar otros. Pero creo que estos son algunos de los más importantes.

Y su incapacidad para comprender cómo los autores del Nuevo Testamento y Jesús parecen predecir su regreso en el primer siglo. Y 2.000 años después, aquí seguimos esperando. Ha habido numerosos intentos de abordar este tema y estos textos del Nuevo Testamento.

Y quiero simplemente explorar algunos de ellos para allanar el camino y preparar el escenario sobre cómo vamos a abordar este tema. Pero ha habido varias maneras en que se han abordado estos textos. Y todo esto lo he escuchado en la iglesia.

He visto todos estos en las estanterías de nuestras librerías, como Barnes and Noble. Todas estas son formas prominentes y populares de responder y abordar esta cuestión de cómo ciertos textos del Nuevo Testamento y las enseñanzas de Jesús parecen predecir un regreso inminente de Cristo. Una venida de Cristo en el primer siglo.

En la vida de Jesús y los apóstoles, sus lectores, su audiencia y los cristianos de principios del siglo I, eso aún no ha sucedido. ¿Cómo manejan eso? Una forma en que ya lo hemos visto es que, para muchos, esa tensión es simplemente demasiado difícil de soportar.

Terminan concluyendo que las Escrituras deben estar equivocadas, que Jesús estaba equivocado y que los apóstoles estaban equivocados. Entonces, ¿cómo podemos confiar en el cristianismo? ¿No es esto del cristianismo sólo una gran broma? ¿Si se equivocaron en algo como esto? Una segunda forma de abordar esta cuestión es simplemente ignorar el problema. Muchos cristianos lo son, pero algunos de ellos no son conscientes del problema.

Pero muchos simplemente optan por ignorarlo y se niegan a lidiar con ello y se ocupan o se ocupan de otras cosas o hacen una gran declaración radical de que todo saldrá bien al final. Y simplemente esconder este asunto debajo de la alfombra y negarse a abordarlo. Pero todavía no desaparece.

Todavía tenemos estos pasajes que acabamos de leer que parecen predecir el pronto regreso de Cristo durante su vida, entre los lectores y los apóstoles de la vida del primer siglo. Sin embargo, eso nunca sucedió. Una tercera forma de abordarlo es una visión que yo llamo la visión de la profecía fallida.

Como sugiere su nombre, Jesús y los apóstoles estaban equivocados. Cuando Jesús predijo que el reino de Dios estaba cerca, ese reino de los últimos tiempos predicho por los profetas del Antiguo Testamento, simplemente se equivocó porque nunca se materializó. Cuando Jesús dijo que algunos de ustedes que están aquí no morirán hasta que vean venir el reino de Dios con poder y gran gloria, se equivocó.

Cuando Pablo pensó que podría estar vivo cuando Jesucristo regresara en la Parusía, que estaría con aquellos que serían arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire, simplemente estaba equivocado. Cuando Pablo pensó que le quedaba poco tiempo, estaba haciendo una predicción que resultó errónea. Después de todo, son simplemente humanos, por lo que ciertamente no podrían saber exactamente cuándo ocurriría el final.

Este punto de vista está ligado principalmente a un conocido estudioso del Nuevo Testamento, un conocido teólogo llamado Albert Schweitzer. Albert Schweitzer vio a Jesús como una especie de predicador apocalíptico que predijo, como vemos hoy, como lo hacen los gurús de la profecía incluso en el siglo XXI, el fin del mundo, pero nunca se cumple. Eso es lo que Jesús estaba haciendo.

Jesús pensó que a través de su ministerio y predicación traería el fin del mundo, y el fin del mundo llegaría, pero nunca sucedió, y Jesús se equivocó; Jesús se equivocó y, en cambio, fue ejecutado por sus enseñanzas y por su creencia en la cruz. Un ejemplo más moderno son algunos de los escritos de un conocido individuo llamado Bart Ehrman. Encuentras muchas de sus obras en la librería Barnes & Noble y otras librerías, obras de nivel popular.

Bart Ehrman también vio a Jesús como un tipo de predicador apocalíptico. Nuevamente, Jesús simplemente predijo el futuro y se equivocó y se equivocó. Nuevamente, al igual que muchos de nuestros predicadores de profecías de hoy en día que predicen el tiempo del fin y fijan una fecha, esto nunca sucede.

Entonces, bajo este punto de vista, el punto de vista de la profecía fallida, Jesús es simplemente un predicador de tipo apocalíptico que simplemente predica el fin, pensó que el fin vendría durante su vida, pero se equivocó y terminó colgado en la

cruz y siendo ejecutado por él. Esta visión obviamente niega que haya un Dios que conozca todas las cosas y un Dios que pueda intervenir en la historia y provocar su venida. Niega que Jesús mismo sea Dios y lo presenta simplemente como un ser humano que se equivocó en su predicción del fin del mundo.

Entonces, obviamente, una visión como esta no les sentará bien a aquellos que sostienen una alta visión de las Escrituras como la palabra de Dios, que creen en un Dios que creó todas las cosas, que conoce todas las cosas, que interviene en el mundo y que interviene en el mundo. quién lo hará al final para llevar la historia a su meta y a su culminación. Para aquellos que creen que Jesús mismo es Dios, este punto de vista no les sentará bien. Creo que hay una mejor manera de observar la evidencia.

Otra visión, una cuarta visión, es la que yo llamo la visión del año 70 d.C. Si recuerdan, lo que ocurrió en el año 70 d. C. fue un acontecimiento bastante tumultuoso y bastante significativo para el cristianismo y el judaísmo del primer siglo. Esa fue la destrucción de Jerusalén y el templo por los romanos en el año 70 d.C.

Este punto de vista dice que la mayoría de estos textos, especialmente en los Evangelios, pero también algunos de los otros textos, en las cartas de Pablo y en Santiago e incluso en el Apocalipsis, algunas de estas cartas o documentos o dichos de Jesús en los Evangelios que parecen Anticipamos un pronto regreso de Cristo, anticipamos un pronto regreso de Cristo, pero lo que Jesús está prediciendo no es su segunda venida al final de la historia, sino una venida más cercana, una venida en juicio para traer juicio sobre Jerusalén y traer juicio sobre su templo, lo que de hecho sucedió en el año 70 d. C. cuando los romanos se lanzaron y capturaron Jerusalén y destruyeron el templo, 70 d. C. De esa manera, le dan sentido a este lenguaje de cercano y pronto. ¿Cómo puede ser cercano y pronto el regreso de Cristo si se refiere a una segunda venida al final de la historia que al menos 2.000 años, casi 2.000 años después de los escritos del Nuevo Testamento, aún no ha sucedido? En cambio, toman el lenguaje de la prontitud y la cercanía literal y seriamente y dicen: La venida de Jesús fue pronto.

La venida de Jesús estaba cerca, pero a lo que se refiere no es a su segunda venida al final de la historia. Es una venida más cercana, una venida más cercana, su venida para juzgar a Jerusalén en el año 70 d.C. Uno de los defensores más conocidos de este punto de vista es NT Wright.

Ha escrito bastante sobre esto y ve la enseñanza de Jesús, especialmente como si no predijera su venida al final de la historia de la segunda venida. No es que NT Wright no crea eso y no crea que eso vaya a suceder. Simplemente no cree que Jesús esté hablando de eso cuando anticipa su pronto regreso, su venida, su parusía que se producirá durante la vida de sus lectores.

De hecho, los lectores del Nuevo Testamento vieron este evento. La mayoría de ellos lo hicieron cuando Jesús regresó para juzgar a Jerusalén en el año 70 d. C.

Ciertamente, si tienes una alta visión de las Escrituras en la que crees que esta Biblia es la palabra autorizada de Dios y que hay un Dios que creó todas las cosas, que todo lo sabe. cosas, quién puede intervenir en la historia, este punto de vista es ciertamente preferible a la visión de la profecía fallida donde Jesús simplemente estaba prediciendo el fin del mundo y estaba equivocado y equivocado.

Me gustaría sugerir que veremos que efectivamente hay muchos textos en los que Jesús y los autores del Nuevo Testamento abordan el tema de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Mi pregunta es si eso explica todos los textos. Veremos algunos de esos textos más adelante.

Un quinto punto de vista es lo que podría llamarse el punto de vista dispensacional clásico. La visión dispensacional clásica, para retroceder un poco, el dispensacionalismo clásico veía a Dios obrando en períodos de tiempo específicos de diferentes maneras a lo largo de la historia. Era el mismo Dios, pero Dios obró de diferentes maneras en diferentes períodos de tiempo, diferentes dispensaciones.

Hubo una dispensación de la ley en la que Dios trató con la ley de Dios. Dios trató con Israel bajo el antiguo pacto y la ley. Ahora estamos bajo la dispensación de la iglesia.

En el futuro habrá una dispensación del reino milenial. El dispensacionalismo vio a Dios obrando de diferentes maneras durante diferentes períodos de tiempo a lo largo de la historia. Una de las cosas por las que el dispensacionalismo clásico era bien conocido es una distinción consistente con esta idea de Dios obrando de diferentes maneras en diferentes épocas de la historia, una distinción entre la forma en que Dios trató con su pueblo, Israel, y la forma en que Dios trató con la iglesia.

Dios tenía un conjunto de promesas que le dio a Israel. Dios tiene un conjunto diferente de promesas que ahora le da a la iglesia. Tenía un propósito para Israel y ahora tiene un propósito diferente para la iglesia.

Una especie de clave para entender esto es que todo el texto profético del Antiguo Testamento predijo un reino venidero donde un hijo del linaje de David, Jesucristo, se sentaría en el trono y establecería su reino sobre toda la tierra, y restauraría Israel como su pueblo, como su nación. Él los gobernaría y establecería un nuevo pacto. Esas cosas prometidas en el Antiguo Testamento, diría el dispensacionalismo clásico, eso es exactamente lo que Jesús ofreció.

Jesús sí pensó que el reino de la promesa del Antiguo Testamento vendría durante su vida. El problema fue que Israel lo rechazó. Entonces, Jesús retrasó la promesa del reino para un tiempo en el futuro, y en cambio, instituyó, Dios instituyó el período de

la iglesia donde reunió al pueblo para ser su iglesia hecha de personas de todas las naciones, tanto judíos como gentiles. quien respondió a Jesucristo en fe.

Una vez terminado el período de la iglesia, Dios ofrecerá nuevamente ese reino a Israel. Así que el mismo reino que Jesús ofrece en los Evangelios y que Israel rechazó, lo retrasó hasta un día futuro que aún no ha llegado, al menos casi 2.000 años después. Pero un día, Dios ofrecerá ese reino nuevamente a través de Jesucristo, e Israel lo aceptará.

Dios establecerá su reino. Un hijo de David, Jesucristo, gobernará sobre Israel, y entonces se establecerá con él un nuevo pacto. Ahora, lo que eso significa es, esos textos en los Evangelios donde Jesús dice, el reino de Dios está cerca.

Muchos de ustedes que están aquí no probarán la muerte hasta que vean venir el reino de Dios con gran gloria. Todas estas cosas no pasarán en esta generación, hasta que veáis pasar todas estas cosas. ¿Por qué Jesús dijo eso? Porque en realidad estaba ofreciendo el reino.

Si Israel probablemente lo hubiera aceptado, Jesús habría establecido su reino. Esas promesas se habrían hecho realidad. Pero como Israel lo rechazó, Jesús lo pospuso, retiró la oferta y lo retrasó para un día futuro.

Y entre ese tiempo ahora está el tiempo de la iglesia, el tiempo en el que todavía vivimos. Ahora, en algunos de los otros textos del Nuevo Testamento, cuando Pablo dice, nosotros los que estemos vivos y que hayamos quedado, seremos arrebatados para encontrarnos con el Señor. en el aire. Cuando Santiago dice, tened paciencia porque la venida del Señor se acerca.

O cuando 1 Pedro 4:7 dice, el fin de todas las cosas está cerca. O cuando Pablo dice que el tiempo es corto. Se refieren a un evento diferente.

Se refieren a un evento conocido como el rapto de la iglesia. Es decir, antes de que Jesús repita su oferta y vuelva a ofrecer la promesa que retrasó, Dios arrebatará al pueblo de la iglesia. Entonces, la oferta se hará una vez más a Israel.

De nuevo, primero que nada viene la oferta inicial en el primer siglo, una oferta verdadera y real del reino de Dios que Israel rechazó. Eso se retrasó para el futuro. Mientras tanto, Dios creó un pueblo hecho de judíos y gentiles, la iglesia, que un día arrebatará antes de ofrecer nuevamente el reino a Israel, antes de reiniciar el reloj profético y comenzar a tratar con Israel nuevamente.

Entonces, el dispensacionalismo clásico aborda este tema diciendo que hay dos venidas diferentes. Uno es la segunda venida de Cristo en el futuro para Israel, que

habría sucedido en el primer siglo, pero se retrasó porque la rechazaron. El segundo es un arrebatamiento que es para la iglesia, los judíos y los gentiles.

Algunos defensores bien conocidos de este punto de vista serían la antigua Biblia de estudio Schofield con la que algunos de ustedes pueden estar familiarizados, o la Biblia de estudio Ryrie, o los escritos de John Walvoord y algunos de los eruditos y autores dispensacionalistas más antiguos que promovieron un punto de vista como este. . Aunque sí resuelve el problema de algunos de esos textos de los Evangelios que sí parecen predecir un reino que vendría durante la vida de Jesús y los lectores. Resuelve ese problema al decir que Israel lo rechazó, por lo que Dios tuvo que retrasarlo para el futuro.

Todavía lucha con esos textos que atribuyen al llamado rapto. Si Pablo dice que el tiempo es corto, o si dice que nosotros, los que vivimos, somos arrebatados para recibir al Señor en el aire, todavía hay que lidiar con cómo Pablo parecía pensar que ese rapto iba a suceder durante su vida. ¿O cómo se convenció Pedro de que el fin de todas las cosas estaba cerca, si eso se refiere al rapto ?

Entonces, parece que la visión dispensacional clásica se ha ocupado de algunos textos, pero otros textos que asignan al pasaje del rapto que esperamos como iglesia todavía crean un problema. Además del hecho de que lo veremos más adelante, no estoy convencido de que se deba separar el arrebatamiento y la segunda venida de Cristo. Más adelante sugeriré que hay una venida de Cristo. Creo que el Nuevo Testamento espera, no dos, un rapto y una segunda venida.

Entonces, no sé si la visión dispensacional clásica es muy popular en muchas de nuestras iglesias, aunque probablemente no se la conozca con ese nombre. No estoy seguro de que ayude a resolver el problema. Hay un sexto punto de vista y el último que quiero considerar brevemente, y es lo que se conoce como el punto de vista de la profecía condicional.

Hubo un libro reciente que salió hace apenas un par de años, editado por un académico llamado Christopher Hayes. Se tituló Cuando el Hijo del Hombre no vino. Y fue una investigación bastante larga sobre este tema.

Hasta donde yo sé, el primer tratamiento detallado en un libro sobre este tema del retraso de la venida de Cristo. ¿Por qué la venida de Cristo no ha tenido lugar cuando los autores del primer siglo, los autores del Nuevo Testamento y las propias enseñanzas de Jesús parecen pensar que sí ocurriría? En una amplia variedad de ensayos que tratan de textos bíblicos, cuestiones filosóficas relacionadas con el carácter de Dios y su soberanía, y cuestiones teológicas, básicamente, el libro argumentaba que los autores del Nuevo Testamento y Jesús predijeron el pronto regreso de Cristo durante su vida.

Pero esa predicción estuvo condicionada a la respuesta de la audiencia. Un poco como la visión dispensacional clásica, la venida de Cristo realmente se ofreció en el primer siglo, y habría ocurrido, pero el problema fue que no suficientes personas respondieron y se arrepintieron. La gente no se arrepintió.

La gente no respondió. Entonces, la oferta se retrasó y se retrasa continuamente hasta que suficientes personas respondan con arrepentimiento y fe en Cristo y el evangelio. Sólo entonces estas promesas se harán realidad.

Entonces, fue una oferta genuina. Fue una predicción genuina de que Jesús regresaría en el primer siglo. El único problema era que estaba condicionado a que las personas respondieran con fe y obediencia porque lo rechazaron, porque no respondieron.

En los días de Jesús y en el primer siglo, y presumiblemente continuamente hoy, la venida de Cristo se retrasa, dando a las personas la oportunidad de arrepentirse y de responder al evangelio. Ese punto de vista le da mucho peso a 2 Pedro 3, donde el propio Pedro sugiere que la razón por la que Cristo no ha regresado todavía es para darle a la gente la oportunidad de arrepentirse. Estas son algunas de las principales opiniones.

Probablemente podríamos pensar en otros, y dentro de algunos de esos puntos de vista, probablemente haya alguna variación. Sin embargo, ¿hacia dónde vamos desde aquí? Si ninguno de esos puntos de vista es completamente adecuado en sí mismo, o uno o dos de ellos están mayoritariamente equivocados, ¿hacia dónde vamos a partir de aquí? Me gustaría proponer una explicación que funcionará en el resto de estas conferencias. Una explicación que propone un equilibrio entre la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la inminencia, es decir, que la venida de Cristo estaba cerca y pronto, y también la enseñanza sobre la demora.

Hay indicios en el Nuevo Testamento de que la venida de Cristo podría retrasarse por un tiempo. La iglesia vivió con esta tensión, y hoy seguimos viviendo con esta tensión, de la tensión entre inminencia y demora. Que Cristo podría regresar pronto, explicando las declaraciones que se encuentran en los evangelios y en otros lugares sobre el pronto regreso de Cristo.

Sin embargo, al mismo tiempo, a lo largo del Nuevo Testamento, indicios o indicaciones de demora sugerían que Cristo podría no regresar o no necesariamente regresar de inmediato. Que podría haber un lapso de tiempo o un retraso antes de que regresara. Un par de cosas más que creo que es importante señalar al abordar este tema es también comprender que el énfasis en la prontitud y la inminencia, en que Cristo pueda regresar de inmediato, incluso durante la vida de sus lectores, no fue para el propósito de predecir el final.

Jesús no era simplemente un predicador de profecías de hoy en día, que predecía, observaba las señales y predecía cuándo vendría el fin. Creo que, sin excepción, el Nuevo Testamento, desde los evangelios hasta el libro del Apocalipsis, el énfasis del Nuevo Testamento en la inminencia o el pronto regreso de Cristo, siempre está en el contexto de la motivación para una vida santa. El énfasis en el pronto regreso de Cristo era traer santidad, santificación y respuesta en la vida de los lectores.

No para predecir el final ni para determinar qué tan cerca estaban del final o qué tan pronto se produciría el final. Creo que otra clave es entender que desde Mateo hasta el Apocalipsis, los autores del Nuevo Testamento, comenzando por el mismo Jesús, su propia enseñanza, los autores del Nuevo Testamento pensaron que ya estaban viviendo en el final. Que la primera venida de Cristo, el reino de los últimos tiempos, prometido y predicho por los profetas del Antiguo Testamento, ya había sido inaugurada con la primera venida de Cristo.

La primera venida de Jesús, con su muerte y su resurrección, ya inauguró el fin de los tiempos. Para que los autores del Nuevo Testamento técnicamente no esperen el final. No anticipan el final, ya están viviendo el final.

Sólo están esperando la consumación final, están esperando la conclusión del fin de los tiempos, en el que ya viven. Y creo que la clave es sintetizar y unir todo eso. Ahora, lo que vamos a hacer en el resto de esta conferencia y en las siguientes conferencias es mirar y explorar algunos de estos pasajes, no todos, pero sí los pasajes principales, muchos de los cuales mencionamos. hasta antes, que parecen predecir o anticipar un pronto regreso de Cristo en la vida del lector del primer siglo, pero eso no sucedió.

Mire esos textos con cierto detalle y proporcione una explicación sobre cómo podemos reconciliar a quienes tienen una comprensión de las Escrituras como la palabra autorizada de Dios. Reconciliadles con un Dios que habla verdad y no miente, un Dios soberano, un Cristo que es Dios mismo, un Dios que conoce todas las cosas desde el principio hasta el fin. ¿Cómo cuadra eso con textos como estos? Entonces, en el resto de este tiempo, veremos algunos de estos textos del Nuevo Testamento, los analizaremos con un poco de detalle e intentaremos sintetizar sus enseñanzas en relación con este tema de la demora de la parusía y lo que eso significa. dice sobre la confiabilidad de las Escrituras, la confiabilidad de las Escrituras, la confiabilidad del propio Jesús y del propio carácter de Dios, y la confiabilidad de las enseñanzas de los seguidores de Jesús y sus apóstoles.

Antes de comenzar a mirar los Evangelios, sólo quiero hacer un par de comentarios sobre algunas suposiciones que haré y la terminología. En primer lugar, asumiré que los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por los autores que afirman haberlos escrito. Conozco algunos libros del Nuevo Testamento, es común entre algunos

eruditos del Nuevo Testamento negar que Pedro escribió 2 Pedro o que Pablo escribió algunas de las cartas a las que se adjunta su nombre.

Pero asumiré, sin discutir ni mencionar una y otra vez, que Pablo efectivamente escribió todas las cartas que se le atribuyen, que Pedro y Juan y aquellos cuyos libros se atribuyen a su nombre, que efectivamente esos son los autores que las escribieron. Los evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, técnicamente no vienen con nombres adjuntos en los documentos mismos. Pero creo que se puede argumentar que el testimonio temprano del cristianismo primitivo sobre una tradición de la iglesia primitiva sobre quién escribió esos evangelios es confiable.

Por lo tanto, operaré con el supuesto de que los nombres tradicionales de los autores adjuntos a estos libros, ya sea en los documentos mismos o por la tradición de la iglesia, es la visión correcta de la autoría de estos libros. Una segunda, en cuanto a terminología, es la palabra *parusía*. A menudo usaré la palabra *parusía* o *venida de Cristo* o su segunda *venida*.

A veces distinguiré eso de la primera *venida de Cristo*, que obviamente es cuando vino a nacer, a encarnarse, a morir y a resucitar. Pero usaré las palabras *segunda venida*, *parusía* y *venida de Cristo* como sinónimos. La palabra *parusía* proviene del griego y significa *presencia* o *venida*.

Y aunque tenía un significado bastante general en el griego del primer siglo, los autores del Nuevo Testamento lo usan exclusivamente para referirse a la *venida del tiempo del fin* o la *aparición* o *llegada de Jesucristo al final de la historia* para cerrar la historia y traer juicio y traer salvación. Una vez más, los teólogos sistemáticos suelen referirse a esto como su *segunda venida*. Entonces, usaré la palabra *parusía*, *venida de Cristo*, *segunda venida* como sinónimo o para referirme al mismo evento.

La *venida de Cristo* es la *segunda venida al final de la historia*. Otra suposición que ya he abordado es que no distingo entre una *segunda venida* y un *rapto*, aunque eso es común en la visión dispensacional clásica y otras que caen dentro de la escuela del dispensacionalismo. Incluso gran parte del cristianismo popular que no es consciente del dispensacionalismo a menudo distingue entre el *arrebatación de la iglesia*, donde Cristo nos alcanzará, y luego, la *segunda venida de Cristo para inaugurar su reino*.

Una vez más, no haré esa distinción. Creo que el *rapto*, el *arrebatación de 1 Tesalonicenses 4* y la *segunda venida de Cristo* son el mismo evento, que solo hay uno que viene al final de la historia. Estas son algunas de las suposiciones con las que operaré y algunas aclaraciones sobre parte de la terminología.

Entonces, saltemos directamente a los Evangelios. En lo que quiero centrarme son en algunos de los dichos de Jesús. Ya hemos mencionado algunos de ellos en la introducción.

Algunos de los dichos de Jesús parecen indicar que el fin estaba cerca, que parecen indicar que Jesucristo Parusía, su segunda venida, iba a suceder de inmediato, incluso en la vida de Jesús, o en la vida de sus discípulos. Y el punto de partida, creo, es mirar la cuestión de la llegada del reino. Jesús enseñó en los Evangelios en numerosos lugares que el reino de Dios estaba cerca, que el reino de Dios estaba a punto de irrumpir en escena.

Ahora es importante entender qué estaba ofreciendo Jesús cuando ofreció el reino de Dios. ¿Cuál fue el reino? Nuevamente encontramos esa terminología, reino de Dios, reino de los cielos. Y por cierto, otra aclaración terminológica aquí es que no distingo entre el reino de Dios y el reino de los cielos.

Creo que ambos se refieren exactamente a lo mismo, aunque algunos los han distinguido. Parte de la razón es que ves en un evangelio a Jesús hablando del reino de Dios, otro evangelio en exactamente el mismo lugar, con exactamente el mismo evento, exactamente el mismo dicho de Jesús dirá el reino de los cielos. Ciertamente, esos dos no eran dos reinos separados.

Entonces, ¿qué quiso decir Jesús cuando ofreció el reino de Dios o el reino de los cielos? Primero, es importante entender que el reino de Dios no es un lugar. No es un lugar ni una zona geográfica. Hoy pensamos en el reino de los cielos o en algún otro país que se llama a sí mismo reino.

El reino de Dios no era un área geográfica. No es que no tuviera ninguna relación con la tierra, pero no estaba confinado principalmente a un área geográfica como la tierra de Palestina. Además, el reino de Dios no es un período de tiempo.

No se refiere principalmente a un período de tiempo en el futuro, como el reino milenial, como algunos quieren limitarlo. El reino de Dios no se refería principalmente a un período de tiempo en el presente o algún día en el futuro. Entonces, ¿qué era el reino? Básicamente, la palabra reino de Dios se refería al gobierno soberano de Dios, a su poder real.

Fue más bien cuando George Eldon Ladd, un conocido teólogo del Nuevo Testamento de años pasados, popularizó este punto de vista que el reino de Dios se refería al reinado real de Dios, su poder, su poder real. Se refería al acto dinámico de reinar. En la oración del Señor en Mateo capítulo 6, Jesús dice a sus discípulos: oren esto: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Viene tu reino, te harán en la tierra como en el cielo. Es decir, el reino de Dios es básicamente el cumplimiento de su voluntad. Es el reinado real de Dios, su gobierno sobre todas las cosas.

Entonces, no se refiere principalmente a un período de tiempo. No se refiere principalmente a una ubicación, a un ámbito geográfico. Se refiere dinámicamente al reinado de Dios, su gobierno, su poder real que ejercerá sobre las personas y sobre la tierra.

La noción del reino de Dios se remonta al Antiguo Testamento. Entonces, cuando Jesús viene proclamando el reino de Dios, ¿de dónde saca esto? ¿Qué ofrece y qué habrían entendido sus lectores? Lo interesante es que Jesús no se sienta y dice: ahora el reino de Dios está cerca . Déjame decirte lo que eso significa.

Jesús supone que sus lectores entenderán en gran medida lo que ofrece. Y el lugar al que acudir es el Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento anticipa un reino venidero, un tiempo donde Dios reinaría sobre toda la creación, donde el reino de Dios se extendería sobre toda la tierra, donde reinaría sobre todas las naciones, traería salvación a su pueblo, juzgaría a las naciones. , sus enemigos serían derrotados, un rey en la línea de David, un Mesías se sentaría en el trono y gobernaría sobre su pueblo, Israel sería restaurado, el Mesías gobernaría sobre ellos, Dios establecería un nuevo pacto con ellos y moraría. en medio de ellos.

Este era el reino que anticiparon los profetas del Antiguo Testamento. Puedes leer sobre esto en textos como Ezequiel capítulos 36 y 37, pero sobre todo, las profecías del Antiguo Testamento anticipan un reino venidero de Dios con estos componentes de Dios reinando sobre todos los pueblos, sobre toda la creación, a través de su Mesías en la línea. de David, sobre su pueblo restaurado, Israel, derrotando a sus enemigos y estableciendo una relación de nuevo pacto con ellos. Este era el reino que los profetas del Antiguo Testamento prometieron , y este era el reino, presumiblemente, que Jesús estaba ofreciendo.

Pero nuevamente, parte del problema es que este reino no pareció llegar. El texto que leemos de Marcos capítulo 1 y versículo 15, Mateo capítulo 4 y versículo 17, y Lucas 4 versículo 43, son los textos que inician el ministerio adulto de Jesús y parecen caracterizar esta es la enseñanza de Jesús. Ésta es la carga de la enseñanza de Jesús: que el reino de Dios prometido por los profetas del Antiguo Testamento ya está cerca . ¿Cómo entendemos que como ese reino aún no vino, no vino en el primer siglo, y aparentemente 2.000 años después, todavía no ha llegado? ¿Porque no dijo Jesús que el tiempo está cerca? El tiempo del cumplimiento está cerca.

Arrepiéntanse porque el reino de Dios está cerca . Ese reino prometido en el Antiguo Testamento está cerca . Sin embargo, ¿en qué sentido estaba cerca el reino? ¿En qué sentido proclamaba Jesús la cercanía de este reino de Dios que predijeron los

profetas del Antiguo Testamento? Una vez más, creo que fue George Eldon Ladd quien resolvió el problema, al menos a nivel popular.

Algunos han interpretado estos textos para decir: bueno, Jesús estaba equivocado; ese reino no vino. Jesús pensó que iba a marcar el comienzo de ese reino del fin de los tiempos predicho por los profetas, pero nunca sucedió. Jesús simplemente estaba equivocado.

Pero George Eldon Ladd introdujo este concepto que casi se ha convertido en un cliché pero que sigue siendo muy cierto, y es este concepto de ya y todavía no. Que Jesús ciertamente ofreció el reino de Dios y de hecho ya estaba presente. Pero sólo fue inaugurado en forma parcial inicial en anticipación de un día futuro en el que Cristo regresaría, un día que asociamos con la segunda venida, un día en el que vendría, un día aún no en el que vendría y traería el reino en su plenitud.

Entonces, la solución es cuando Jesús dice que el reino de Dios está cerca. En algunos de estos textos, no en todos, hay otros textos con los que tenemos que lidiar, pero al menos estos textos al comienzo del ministerio de Jesús y muchos otros textos del Nuevo Testamento donde Jesús sugiere que el reino está cerca, hombres y las mujeres pueden ingresar ahora. Jesús estaba diciendo la verdad. De hecho, el reino estaba cerca .

Es cierto que estuvo presente, pero no en su forma final, en su forma parcialmente inaugurada. Mateo, Marcos, Lucas y yo sugeriría que el resto del Nuevo Testamento están todos de acuerdo en que el futuro reino de Dios predicho en el Antiguo Testamento ya era una realidad. Ya estaba inaugurado.

Hombres y mujeres ya podían entrar en el reinado. Recuerde , no es un período de tiempo. No es una zona geográfica.

Es el reinado, el gobierno real de Dios a través de su Mesías Jesucristo. Jesucristo, ese Mesías ahora está presente, y ya está ofreciendo ese reino. Hombres y mujeres ya pueden entrar en ese reino y experimentar sus bendiciones antes de su futura manifestación final, un día en su segunda venida.

La primera venida de Cristo, su nacimiento, sus milagros, su ministerio, su enseñanza, su muerte y su resurrección inauguraron el reino, lo pusieron en movimiento. Ya se estaba cumpliendo. Hombres y mujeres ya podían experimentar las bendiciones.

Pero llegará un día en el que llegará en su plenitud, perfección y finalidad. Esa es la parte que todavía no. Entonces, creo que esa es la manera en que debemos entender las enseñanzas de Jesús sobre el reino de Dios.

Al menos muchos textos que, no todos, hay otros que tenemos que mirar, pero muchos de los textos como estos del inicio del ministerio de Jesús cuando dijo que el tiempo se está cumpliendo. El reino de Dios está cerca . Hombres y mujeres podrían entrar ahora.

Más adelante en Mateo capítulo 12, Jesús dirá, si yo echo fuera los demonios con el nombre de Beelzebú, Satanás, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. O si expulso demonios con el nombre de Satanás, dice, ¿con qué autoridad los expulsa? Pero si yo echo fuera los demonios por el espíritu de Dios, el reino de Dios ha llegado a vosotros. Al expulsar demonios por el poder del espíritu de Dios, y por cierto, el Espíritu Santo, la presencia del Espíritu Santo era parte del nuevo pacto, parte del reino de Dios prometido por los autores del Antiguo Testamento.

Con la presencia del espíritu en el ministerio de Jesús para derrotar a Satanás, para expulsar demonios, el reino de Cristo prometido en el Antiguo Testamento, el reino de Dios ya estaba invadiendo el reino de Satanás. Eso quedó demostrado cuando Jesús expulsó demonios. Entonces, no hay necesidad de concluir de estos textos que indican que el reino de Dios ya está presente.

Que Jesús estaba ofreciendo un reino que, en cierto sentido, ya estaba cerca . No es necesario concluir que Jesús prometió un reino que nunca se materializó y, por tanto, se equivocó. No, el reino sí se materializó.

Estaba presente. Era una realidad. Pero no en su forma final perfecta.

Sólo fue inaugurado y realizado en forma parcial antes y en anticipación del día en que llegaría en su plenitud y cumplimiento. Este es un concepto muy importante de entender porque, en primer lugar, como dije, creo que el resto de los autores del Nuevo Testamento asumen esto. Pero número dos, como ya hemos dicho, es debido a esta idea que los autores del Nuevo Testamento pensaron que al final ya estaban viviendo.

Y por pensamiento no me refiero a que pensarán que lo eran, sino que realmente lo eran. Pero fue en base a esta enseñanza de Jesús que el reino de Dios ya estaba cerca . Que los autores del Nuevo Testamento estaban convencidos de que el fin ya había llegado.

No estaban esperando que llegara el final. Ya estaban al final. Simplemente esperando su consumación y esperando su conclusión en la segunda venida de Cristo.

En la próxima conferencia, consideraremos algunos de los otros textos de los Evangelios y las enseñanzas de Jesús que parecen señalar la venida de Cristo o el reino venidero, el fin de los tiempos, el reino de los últimos tiempos, la segunda

venida de Cristo como parusía , dentro de la vida de los discípulos. Como cuando Jesús dice: algunos de ustedes que están aquí no morirán hasta que vean venir el reino en su plenitud. O bien, esta generación no pasará hasta que sucedan todas estas cosas.

¿Cómo entendemos textos como ese? Bueno, examinaremos esos textos con un poco de detalle en la próxima conferencia.

Este es el Dr. David Mathewson en su enseñanza sobre ¿A dónde viene? Sesión 1, Problema de la Parusía, Retraso y Posibles Soluciones.